



MILENIO.COM

INTERNACIONAL

Economía catalana, afectada por el desafío separatista

La economía, una de las más dinámicas de España, se ha visto golpeada por la crisis política por su tentativa de división, atemorizando a turistas y empresarios.

AFP

21/12/2017 08:37 AM

Cataluña • La economía de Cataluña, una de las más dinámicas de España, se ha visto golpeada con la crisis política por su tentativa de secesión, atemorizando a turistas y empresarios.

Un turismo ralentizado

Tras un referendo de autodeterminación ilegal el 1 de octubre, marcado por la violencia policial, la crisis política tuvo su punto culminante el 27 de octubre, con la declaración unilateral de independencia del Parlamento catalán, a la que el gobierno central respondió poniendo la región bajo su tutela.

TE RECOMENDAMOS: [Prevén empate en la elección de Cataluña](#)

El impacto fue casi inmediato en el turismo, que representa un 12 por ciento del PIB de esta región, la más visitada de España. Las llegadas de turistas extranjeros cayeron casi un 5 por ciento en octubre, pese a que habían seguido aumentando incluso tras los atentados yihadistas de agosto, que dejaron 16 muertos.

El volumen de negocio de los profesionales del sector cayó entre el 10 y el 15 por ciento, en particular en Barcelona, durante octubre y noviembre.

Para el primer trimestre de 2018, las reservas hoteleras han caído un 10 por ciento interanual en Barcelona.

Impacto en el empleo y el consumo

Las dificultades del sector turístico catalán, que emplea a más de 400 mil personas, muchas de ellas con contratos precarios, han impactado el empleo.

El tradicional incremento del desempleo en esta época, debido al final de los contratos estivales, fue "más acentuado" este año, según Pimec, principal patronal de pequeñas y medianas empresas catalanas.

El número de desempleados aumentó en noviembre en Cataluña, mientras que bajó en la región de Madrid, que tiene un peso económico equivalente pero es menos turística.

Según una investigación de la escuela de comercio Esade, el 25 por ciento de los empresarios catalanes contratarán menos de lo previsto en 2018, y el 46 por ciento han congelado sus inversiones.

Igualmente, la crisis ha frenado el consumo: las ventas al por menor cayeron casi un 4% en octubre, mientras que a nivel nacional se mantuvieron estables. Las ventas de coches se ralentizaron de manera clara en octubre y noviembre.

Fuga de empresas

Ante el temor a la inseguridad jurídica derivada de una eventual secesión o el riesgo de ver sus productos boicoteados, más de 3.100 empresas trasladaron su sede social fuera esta región que aporta 19 por ciento del PIB español.

Entre ellas estaban los bancos CaixaBank y Sabadell, que temían quedarse sin la financiación del Banco Central Europeo (BCE) en caso de independencia, y se vieron afectadas por importantes retiradas de liquidez (6 mil millones de euros, según el diario barcelonés La Vanguardia).

Estas mudanzas, en teoría meramente administrativas, hacen temer a medio y largo plazo que deriven en traslados de personal y de producción.

Dichas empresas representan apenas el 1 por ciento de las sociedades catalanas. Con todo, entre ellas hay grandes grupos que representan el 30 por ciento del PIB regional, como el grupo Gas Natural o el gestor de autopistas Abertis.

Estos traslados "sin precedentes" y la agrietada imagen de la región podría dificultar la captación de inversiones, según la principal patronal catalana, Foment del Treball.

Las inversiones productivas extranjeras en Cataluña cayeron 74.9 por ciento en el tercer trimestre del año, incluso antes de realizarse el referéndum, según las cifras divulgadas el miércoles por el ministerio de Economía.

Las agencias calificadoras Standard and Poors y Fitch advirtieron en octubre que podían bajar más la nota de la deuda de Cataluña, ya en categoría especulativa, lo que le impide financiarse en los mercados internacionales. Depende totalmente de préstamos del gobierno central.

Incertidumbre a nivel nacional

En el cuarto trimestre de 2017, el conjunto de la economía española no ha sufrido desaceleración, pero en Cataluña el crecimiento se ha reducido "prácticamente a la mitad", dijo esta semana el ministro de Economía, Luis de Guindos.

A causa de la crisis política, el gobierno recortó sus previsiones de crecimiento para 2018 de 2,6% a 2.3 por ciento Si vuelve "la normalidad" tras las elecciones, pronostica en cambio un crecimiento de la economía española del 3 por ciento.